

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 496.

MADRID 9 DE JUNIO DE 1844.

Segunda serie



UNA DILIGENCIA.

### LA PIEL DE ZAPA.

#### TERCERA PARTE.

XLIX.

A la mañana siguiente, despues de haber costeado Rafael el lago de Bourget, dando su habitual paseo, se hallaba sentado al pie de un árbol, desde donde podía contemplar su punto de vista favorito, la abadía melancólica de Haute Combe, sepultura de los reyes de Cerdeña, prosternados allí ante las montañas, á orillas del lago como peregrinos llegados al término de su viaje.

De repente oyó un golpe igual y cadencioso de remos, que hendian á lo lejos las aguas, turbando el silencio del paisaje al compás de una voz monótona, semejante á las salmodias de los frailes.

Asombrado de encontrar paseantes en aquella parte del lago, solitaria generalmente per las mañanas, examinó el marqués sin salir de su embelesamiento las personas sentadas en el bote. Reconoció en la popa á la señora que le habia interpelado la noche anterior con tanta aspereza. Cuando pasó el bote por delante de Rafael le saludó una sola persona; y fue la dueña de aquella señora, pobre mujer noble á quien creia ver por la vez primera.

Ya hacia algunos momentos que habia olvidado á los paseantes, que habian desaparecido en breve detrás de un promontorio, cuando oyó cerca de sí el roce de un ropage y el ruido de una leve planta. Sorprendióle bastante distinguir cuando volvió la cabeza á la dueña, y adivinando en su ademán tímido que queria hablarle, se adelantó hácia ella.

De unos treinta y seis años de edad, alta, delgada, fria y enjuta, la embarazaba como á todas las mujeres de su clase su mirada, que no estaba en armonía con su paso indeciso, trabajoso, sin elasticidad. Vieja y jóven á la vez explicaba con cierta dignidad de apostura el alto precio en que estimaba sus tesoros y perfecciones. Por lo demas, sus gestos eran discretos y monásticos como los de las mujeres habituadas á amarse á sí mismas, sin duda por no faltar á sus destinos amorosos.

—Caballero, dijo á Rafael, vuestra vida está en peligro. No vayais mas al Cassino.

Luego retrocedió algunos pasos como si su virtud estuviese ya comprometida. —Pero señorita, respondió Rafael sonriendo, explicaos por favor mas claramente, puesto que os habeis dignado llegar hasta este sitio.

—¡Ah! repuso ella, á no ser por el poderoso motivo que aqui me conduce nunca hubiera aventurado incurrir en la desgracia de la señora condesa. Y si ella supiese alguna vez que yo os he prevenido...

—¿Y quién habia de decírselo, señorita? preguntó Rafael.

—Es verdad, respondió la dueña, lanzándole la trémula mirada de una lechuzca puesta al sol. Mas pensemos en lo que os conviene. Muchos jóvenes se han propuesto provocaros y comprometeros á un desafio. Quieren echaros de este sitio... Con que así...

La voz de la dueña resonó á lo lejos....

—Señorita, dijo el marqués, mi reconocimiento...

Mas ella se habia ya puesto en salvo oyendo la voz de su señora, que de nuevo ahullaba por las rocas.

—¡Pobre mujer! ¡Las miserias siempre se entienden y se prestan mutuo socorro! pensó Rafael, volviéndose á sentar al pie del árbol.

La clave de todas las ciencias es sin duda el punto de interrogacion. No debemos la mayor parte de los descubrimientos sino al.... ¿Cómo? y la sabiduría en la vida tal vez consiste en preguntarse á propósito.... ¿Por qué? Pero tambien esta ficticia presciencia destruye nuestras ilusiones. Así que, habiendo tomado Rafael por texto de sus vagabundas ideas sin premeditacion filosófica la buena accion de la dueña, la encontró llena de hiel.

—En que sea yo amado por una dueña no veo nada de extraordinario: tengo

veinte y siete años, un título de marqués y doscientas mil libras de renta; pero que su ama, disputando á las gatas la palma de la hidrofobia, la haya conducido cerca de mí en un bote ¿no es extraño y maravilloso? Estas dos mujeres que han venido á Saboya para dormir como cachorros, y que preguntan á mediodia si ha despertado ya la aurora, no pueden haberse levantado hoy á las ocho de la mañana para seguirme al acaso y encontrarme como por casualidad

En breve aquella dueña y su ingenuidad cuadragenaria fue á sus ojos una nueva transformacion de ese mundo artificioso y ruin, una astucia mezquina, una trama mal urdida, una arquisa de fraile ó de mujer.

¿Seria una fábula lo del desafio? ¿Intentarian meterle miedo? Insolentes y alevosos como moscas, aquellas almas estrechas habian logrado excitar su curiosidad y despertar su orgullo.

No queriendo pasar por un engaño ni ser tenido por cobarde, y aun tomando tal vez por diversion aquel drama en miniatura, volvió al Cassino aquella misma noche.

En pié y apoyado con el codo sobre el mármol de la chimenea, permaneció tranquilo en medio del salon principal, poniendo particular estudio en no dar motivo alguno de pendencia; pero examinando los rostros y desafiando en cierto modo á la asamblea con su circunspeccion. Estaba como un lebrél seguro de su fuerza, aguardando el combate sin moverse de su puesto y sin ladrar inútilmente.

Al final de la tertulia se paseó por la sala de juego, y encaminándose desde la puerta de la entrada á la del villar, lanzaba de vez en cuando una mirada á los jóvenes que allí se divertian.

Despues de dar algunas vueltas oyó que le nombraban, y aun cuando hablaban en voz baja, en el momento de llegar al salon adivinó fácilmente que habia llegado á ser objeto de un debate. En fin, acabó por oír algunas frases pronunciadas en alta voz:

- ¿Tú?
- Sí, yo.
- Te desafio....
- ¿Apostamos algo?
- ¡Oh! irá.

(Continuará).

### REVISTA DE TEATROS.

El martes próximo se pondrá en escena la tragedia en cuatro actos, original de la señorita Avellaneda, titulada: *Munio Alfonso*, de cuyo principal papel está encargado el señor Latorre.

En la mañana del seis ha fallecido en esta corte el jóven Ducasi, habiendo perdido en él la música á uno de los mas distinguidos profesores.

El miércoles 12 de octubre se ejecutará en el local del Museo Matritense un gran concierto de los señores Soler y Gaztambide, en el que tomarán parte en su obsequio, los artistas que espresa el siguiente

#### PROGRAMA.

##### PRIMERA PARTE.

- Primero. Duo concertante de piano y obóe, por los señores Gaztambide y Soler.
- Segundo. Rondó de la ópera Fausta de Donizetti, por la señora Baso-Borio.
- Tercero. Duo titulado: *Ginveutú y Vecchiaja*, por la señorita Gariboldi y el señor Salas.

Cuarto. Fantasia de piano sobre aires favoritos de la ópera Linda de Chamounix compuesta por el señor Gaztambide y ejecutada por el mismo.  
Quinto. Terceto de la ópera el Templario del maestro Nicolai, por la señorita Gariboldi y los señores Cajigal y Barba.

## SEGUNDA PARTE.

Primero. Duo de la Betty, del maestro Donizetti, por los señores Cajigal y Barba.

Segundo. Duo concertante de piano y flauta, por los señores Zamora y Sarmiento.

Tercero. Cavatina titulada: Viva el Matrimonio, cantada por el señor Salas.

Cuarto. Rondoleto campestre de oboe, composicion del señor Seler, ejecutado por el mismo.

Quinto. Duo de María Padilla, del maestro Donizetti, por las señoritas Baso-Borio y Gariboldi.

NOTA. Los billetes se espendrán en la secretaria del Museo Matritense el lunes, martes, miércoles, desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y desde las 6 hasta las 10 de la noche. Los señores socios del Museo tendran opcion á un billete gratis siempre que tomen de dos en adelante.

En el teatro del Circo tendrá lugar otro concierto, á beneficio del señor Sentiel en el cual nos consta que tambien tomará parte el señor Salas.

El dia pasado anunciamos á nuestros lectores el concierto que se prepara en el magnífico salon del Museo Lirico: hoy debemos añadir que dicho concierto es á beneficio del artista señor Gaztambide y que tomará parte en él, el acreditado artista señor Salas.



## ¡UNA PATRONA DE HUESPEDES!

«Todo es relativo» era la frase favorita de un tal Rivas, á quien yo conocí y á todo la aplicaba en sus contestaciones, sin duda porque nada se le ocurría que contestar, servíale esto de recurso, como sirven los achaques de la estacion á dos, que sin conocerse, tienen necesidad de estar juntos y de hablar. Dígoles, porque asi como en los banquetes de Plutarco, es fama que al dia siguiente se daba uno el parabien por la sólida instruccion que habia adquirido, asi en la casa de huéspedes, á los pocos dias de estar en ella se instruye uno en la economía doméstica, se convierte en sombra y se le vé de continuo hambriento como una harpía: allí á mas de comer bien, porque es de suponer que el señor Plutarco tendria buena mesa, se metia en el cuerpo la ciencia infusa; aqui ni se comen ni se aprende... mientro en esto último, una cosa se aprende, un problema tan difícil como la cuadratura del círculo se resuelve.... se aprende á vivir sin comer; y como decia Rivas, todo es relativo, de manera que el famoso dicho de Sancho. «Tripasllevan á pies» no tiene lugar en las casas de huéspedes; al contrario, pies llevan á tripas, porque tripas llevan jaire! y últimamente porque, repito... todo es relativo; quiero decir... porque no se me ocurre otra cosa que manifestar.

Ahora bien, lector mio, considera que uno de los males que afligen á la sociedad son las patronas; verdad es, que al primer golpe de vista parece que forman parte de una institucion hospitalaria; pero tiene la contra semejante hospitalidad, de hacer guardar dieta perpétua á todo el que se acoge á ella. ¿Y cómo habia de suceder otra cosa?... ¿Que significa sino dar de comer, para comer?... Lo que naturalmente sucederá, es lo que el instinto de la propia conservacion manda que suceda. La patrona dice bien y no yerra en su cálculo, «cuanto menos dé mas me queda: «yo primero y siempre yo.» La dificultad despues está en saber desempeñar su obligacion; que asi como la del médico consiste en prolongar la enfermedad,

hasta que el paciente no puede mas; la de la patrona estriba en graduar el alimento indispensable para conservar el individuo y comerse el huésped. Estas dos clases son las que se hacen mas bondad, las que mutuamente se favorecen, pero al mismo tiempo ellas son el castigo de la humanidad: las patronas á fuerza de dar á comer poco debilitan al cuerpo, lo enferman y asi proporcionan á los médicos parroquianos: ellos en cambio recetan dietas! y entre ellas y ellos la generacion desaparece. ¡Triste del que enferma en casa de huéspedes! ¡Seguro puede estar que el plan curativo que con él emplee el doctor, ha de ser el de la homeopatía! ¡Curar el hambre con hambre!! Será posible que para vivir unos cuantos han de atentar tan inicua mente á la vida de los demas? Sin médicos ni patronas, es bien seguro que habiamos de estar como el pez en el agua, como el dinero en el bolsillo propio. Pero dejemos tan tristes consideraciones, y figúrate lector, que vas á trasladarte á una casa de huéspedes, y cuenta antes de todo, que no es invencion pura el cuadro que voy á presentar; es una copia fiel, un traslado idéntico, del original que he visto yo. Si echas de ver en él falta de expresion, si notas tibieza en las tintas, culpame á mi que solo deseo poderte presentar el parecido.

Desde el momento en que un ser viviente cae en manos de una patrona, ha cargado con un peso, si se quiere mayor con mucho que el del matrimonio; porque este al fin, mientras no de frutos de bendicion, lleva consigo ventajas reconocidas. Consiste aquel en mantener á una familia de la cual no forma parte. Lo primero que hace un huésped, despues que le acomoda la habitacion es ajustarse, el ajuste es como sigue: empieza la patrona

—Mire V. caballero, que en mi casa se come bien

—Eso es ni mas ni menos lo que yo busco..... sobre todo me gusta ¡un buen cocido!

—¡Ay señor mio! cocido como el de mi casa, se pone en pocas partes ¿querá V que tenga chorizo?

—¡Por supuesto señora!

—Lo decia porque á muchos no les gusta la grasa..... y vino? quiere V.

—Tambien quiero vino.

—Se lo pregunto á V. para hacer mis cuentas; porque como en Madrid, ese es un artículo tan caro, tan caro; ¡y que mal vino! verdad es que en casa se gasta del propio cosechero..... y no dire que sea una cosa ¡muy allí!..... pero se puede beber.... Por supuesto que V..... gastará principio?

—Si señora..... quiero un principio.

—¿Fuerte ó flojo?

—Ni fuerte..... ni flojo..... una cosa..... asi.....

—No diga V. mas que ya lo entiendo..... V. querrá que le ponga ó bien ricas patatas fritas..... ó un equivalente.

—¡No señora!..... Nada de eso

—¿No le gustan á V. las patatas?..... bien ¡por eso no hemos de reñir! Yo se que ha de estar V. contento..... Por supuesto, que... cama..... ropa limpia..... asistencia..... etc. ¡Pues señor..... ¡Ah! Le advierto á V antes de todo que paga adelantada.

—Corriente, señora.

Despues de haber estado pensando un rato le dice el precio, y real arriba ó real abajo quedan luego conformes.

Trasládase en cuerpo y alma nuestro huésped: quiero decir, se traslada él y su cofre á la nueva habitacion, y es un contento ver como se afana la patrona por darle gusto y como le dice el primer dia.

—Por hoy habrá V. de disimular, porque como no tenia nada preparado... ya se ve... todo se ha hecho de prisa.

Si ve que el hombre es un poco corto y que se muestra algun tanto fino, inmediatamente le propone, que si quiere que coman juntos, aunque esto no suele ser muy frecuente; Mas triste del si deja algo en el plato! La patrona entonces, dice para sus adentros. «Ya se me figuraba á mí, que se me habia ido la mano» y de dia en dia va reduciendo el alimento á la mas mínima expresion; Ni pienses, lector, que ella cumple con el trato! En lugar de chorizo le echó en el cocido un pedazo de longaniza, y al ver que de una manera bien significativa lo busca y lo mira el huésped en la mesa, le dice con viveza.

—Le pongo á V longaniza, porque los chorizos estan rancios: una docena tomé el dia pasado y tiene que comerselos la criada. ¡Jesus, Jesus! si este Madrid.....

Pero á todo calla el pacientísimo cordero, hasta que lleno de razon, que será al segundo dia, se convence nuestro hombre que si se aguanta ha de llegar caso en que le digan «que dispense, porque se ha olvidado poner el puchero: declárese pues, rebelde: lo conoce la patrona: se rebela ella tambien y apenas ha empezado una vida cuando se ven en la necesidad imperiosa de tener que adoptar otra nueva pero mas estrecha.

(Continuara).

## TEATROS.

### De la Cruz

A las ocho y media de la noche: Gran concierto dividido en tres partes, en el que tomará parte la artista doña Marieta Albini, y cuyo orden será anunciado por carteles.

### Del Príncipe.

A las ocho y media de la noche: Se pondrá en escena el drama nuevo, en cuatro actos y en verso, titulado: ESPAÑOLES SOBRE TODO. Se dará fin á la funcion con el *Pase Styrin*.

### Del Circo.

A las ocho y media de la noche: la comedia nueva original en cuatro actos, titulada: AL CESA LO QUE ES DEL CESAR, baile nacional á cuatro. EL PADRINO POR FUERZA, comedia en un acto.

### De Variedades.

A las cuatro y media de la tarde: CAZAR EN VEDADO, comedia en un acto. Intermedio de baile; finalizando con la comedia en un acto, titulada: LA FAMILIA DEL BOTICARIO.

A las ocho y media de la noche: 1.º Sinfonía. 2.º El drama en un acto, titulado: LA SOCIEDAD DE LOS TRECE. 3.º Otra sinfonia. 4.º LA MOLINERA, comedia en un acto. 5.º Intermedio de baile. 6.º Terminará la funcion con la comedia en un acto, titulada: ¡¡ATRÁS!!